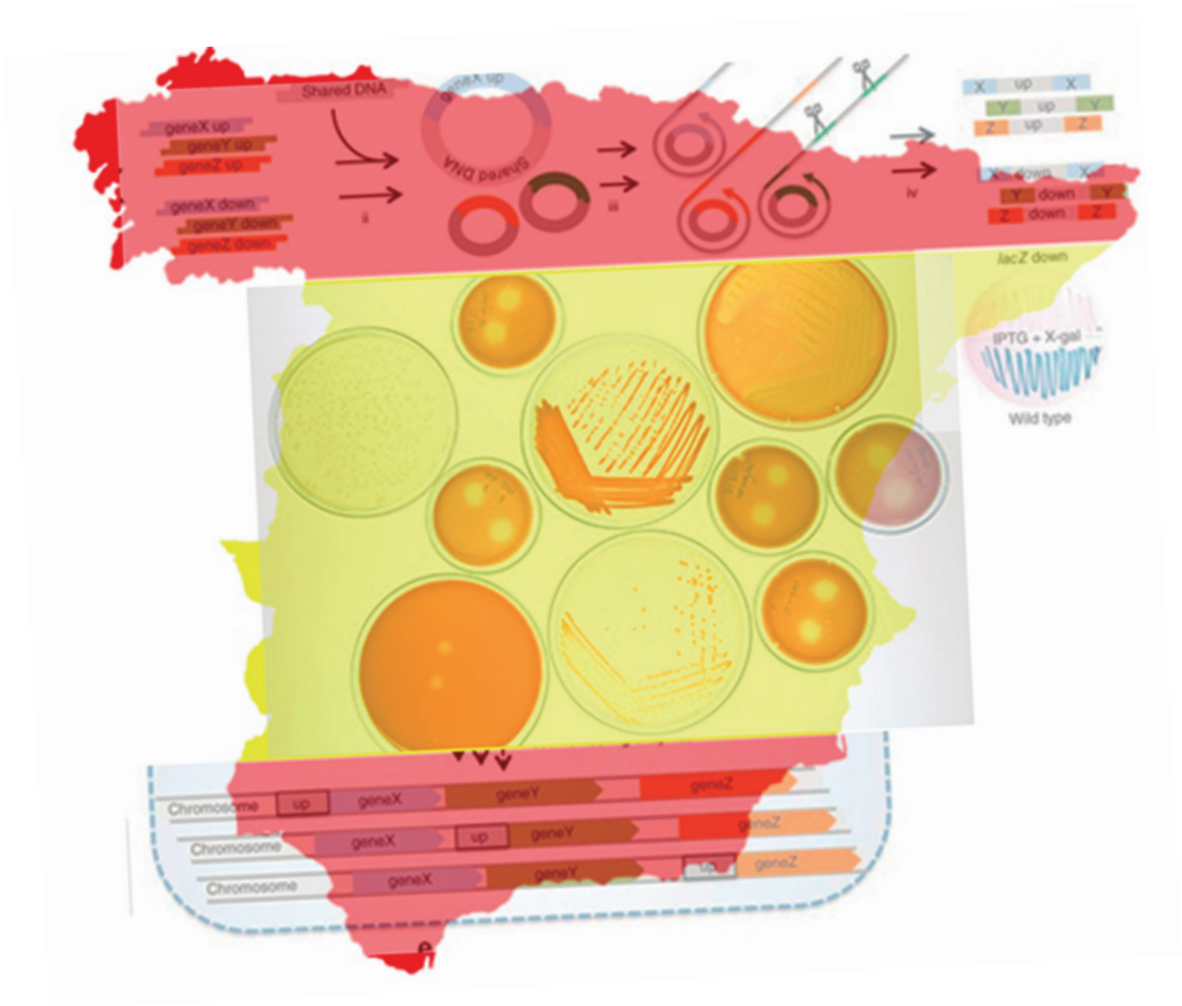
2014 Año de la Biotecnología

Francisco Javier Pastor

Presidente del Grupo de Microbiología Industrial y Biotecnología Microbiana

El Año de la Biotecnología, con mayúsculas, está finalizando. El parlamento español, recogiendo una solicitud previa de 4 sociedades científicas españolas, declaró el año 2014 como «**Año de la Biotecnología en España**». Detrás de esta declaración está la iniciativa de la Federación Española de Biotecnólogos (FEBiotec), con el apoyo de la Sociedad Española de Biotecnología (SEBiot), la Sociedad Española de Microbiología (SEM) y la Asociación Española de Bioempresas (ASEBIO). La declaración nombra a la biotecnología como protagonista destacada en la vida española en 2014. El objetivo es impulsar el desarrollo biotecnológico en todas sus facetas, investigación, enseñanza, divulgación, transferencia y, como no, producción industrial. De hecho, se reconoce la creciente implicación de la biotecnología en la sociedad española y el crecimiento del sector biotecnológico en España. La aceptación e interés social por la biotecnología es evidente por la gran cantidad de estudiantes que se matriculan cada año en la titulación «Grado en Biotecnología», que pese a su juventud en el panorama universitario español se imparte en 18 universidades públicas y 6 privadas, en dos de ellas recién estrenado, y del que ya han salido varias promociones de graduados. También hay un buen número de universidades que imparten Másteres y otros Estudios de Postgrado en las distintas vertientes de la biotecnología. Tienen gran aceptación entre los graduados y profesionales de ámbitos cercanos para aproximarse y actualizar los conocimientos en biotecnología, en constante expansión. Respecto a la implicación de la biotecnología en el tejido industrial español, hay que destacar el crecimiento en el número de empresas de biotecnología y de productos biotecnológicos en el mercado nacional. Según el informe Anual ASEBIO 2013, presentado en julio de 2014, la facturación de las empresas de biotecnología o que la usan (bioeconomía) alcanzó el 7,8% del PIB del año 2012, año en el que se publicaron más de 900 patentes. Estos datos avalan la importancia del sector biotecnológico en nuestro país.

Durante este año se han realizado un gran número de actos y eventos relacionados directamente con la biotecnología. Cabe destacar los Congresos, Conferencias o Workshops Internacionales especializados en las distintas áreas de la biotecnología que se celebraron en España. Entre ellos merece mencionarse el Congreso ANQUE-ICCE-BIOTEC 2014 organizado conjuntamente por Sociedad Española de Biotecnología y la Asociación Nacional de Químicos de España (ANQUE). El Congreso fue simultáneamente un evento de la Federación Europea de Ingeniería Química, y contó con importante participación de científicos nacionales y extranjeros, y de empresas de biotecnología. Se realizaron ponencias, conferencias y mesas redondas en los aspectos más innovadores de investigación en bioenergía, biorefinerías, biocatálisis, sostenibilidad, ingeniería de sistemas, nanotecnología, biomateriales, biotecnología ambiental, gestión de recursos hídricos, biotecnología de alimentos, biotecnología vegetal, sistemas de diagnóstico, nuevas terapias, y un largo etcétera de temáticas de biotecnología que sin duda reflejan la buena salud del entramado científico y empresarial español. A escala nacional, el Congreso CMIBM'14, del Grupo de Microbiología Industrial y Biotecnología Microbiana de la SEM, presentó también las temáticas más relevantes de la biotecnología y contó con una importante participación de científicos y la nutrida afluencia de jóvenes investigadores. La coincidencia de Congresos celebrados durante este año con el 25 aniversario de la Sociedad Española de Biotecnología es sin duda significativa de la relevancia de la biotecnología en el momento actual.

Uno de los eventos del año ha sido la celebración del Biotech Annual Congress 2014 (BAC2014) en Barcelona, organizado por la Federación Española de Biotecnólogos.

Este ha sido el octavo Congreso organizado por esta federación, que se inició como Congreso Interuniversitario de Biotecnología dirigido a estudiantes, y que se ha ampliado progresivamente a profesionales de biotecnología. El Congreso contó con ponencias de científicos de elevado prestigio nacional e internacional, entre ellos el Dr. Werner Arber (Premio Nobel de Medicina y Fisiología). Tuvo una notoria participación juvenil, con un elevado porcentaje de estudiantes de grado y postgrado de distintas universidades españolas. La juventud de los asistentes al Congreso fue uno de los aspectos más interesantes y al mismo tiempo sorprendente del mismo (tuve la oportunidad de coincidir con alumnos de asignaturas que imparto en el grado). La gran participación y el elevado nivel de las preguntas que formularon los estudiantes son un claro indicativo de la preparación e interés en problemas biotecnológicos en el sector estudiantil. La extensa masa crítica de académicos, investigadores, y profesionales que se ha formado en las últimas décadas en España puede contar con una nutrida fuente de recursos humanos, basada en las nuevas generaciones de universitarios preparados y cualificados que la Universidad está produciendo continuamente. El futuro del desarrollo biotecnológico parecería asegurado, a no ser por los recientes problemas de financiación a la ciencia en general y a la biotecnología en particular. Las entidades públicas tanto estatales como autonómicas deben inyectar recursos financieros en investigación, desarrollo e innovación para evitar que la coyuntura económica deteriore el excelente tejido científico y tecnológico actual, conseguido con el importante esfuerzo de la sociedad española. Las empresas biotecnológicas constituyen un factor clave tanto por su inversión en I+D+i como por su contribución a la economía nacional. Las Administraciones deben encontrar fórmulas e incentivos para facilitar su actividad y promover el desarrollo de nuevos productos biotecnológicos de valor. El futuro de la Biotecnología depende de que las nuevas promociones de graduados, doctores y científicos puedan satisfacer sus aspiraciones profesionales en puestos acordes con su preparación. En empleos cualificados que permitan el retorno, en forma de desarrollo biotecnológico y social, de la inversión económica y humana que ha supuesto su formación. Confiamos que la declaración de Año de la Biotecnología, aparte de testimonial, sirva de incentivo para consolidar la biotecnología en nuestro país.